

José Martí y sus “Versos Sencillos”

Autoras: MSc. Margarita Valdés Hernández; Lic. Arnelys Morejón Toledo;

Lic. Raiza Díaz Peguero

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas “Rafael María de Mendive”, Pinar del Río

Email: mvaldes@ucp.pr.rimed.cu

Con el presente artículo se pretende hacer algunas reflexiones acerca de los “Versos Sencillos” de José Martí. En ellos, todos, está el hombre, el poeta y el revolucionario que supo ser. Por ellos desfilan variados temas: la patria, el amor, la poesía, lo humano, el misterio y, en muchas ocasiones, habla el poeta brindándonos su intimidad, manifestándose así una característica romántica y modernista. Ellos son un modelo de inspiración al pueblo para que luche por sus derechos y por su independencia.

Martí hombre y escritor en perfecta armonía

En José Martí no se puede separar al hombre del escritor sin que se deshaga entre sus manos (...). “A José Martí se le acepta y entiende por lo que dice y por el modo de decirlo, como gran unidad expresiva y actuante, como genuino poderoso revolucionario o no se le acepta en ninguna manera”. Planteó el crítico literario Juan Marinello en su artículo “Contribución a la crítica martiana”, para referirse a los poemas de verdadero valor que encontramos en nuestro Héroe Nacional.

Sus “Versos Sencillos” son una muestra de esta unidad inseparable. Editados en Nueva York cuatro años antes de morir en 1895.

Son muchos sentidos en una obra culminante en que se afirman y depuran todas sus virtudes poéticas, por ello la mejor crítica de su lírica se ha ejercido sobre este libro breve de 46 poemas sin títulos, pero intenso y nuevo.

En estos versos habla el poeta, como de costumbre en primera persona, ofreciéndonos en su intimidad y su contorno, con sinceridad. La comunicación es algo que se decanta en inquieta claridad, tomando en lo dominante por los caminos narrativos.

Estos versos componen un registro autobiográfico del autor a tal punto que constituyen un documento indispensable para el que quiera ofrecer una estampa exacta de su vida, pero tratándose de un espíritu como el de Martí y de un hombre de lirismo vitalicio, cada suceso, lo mismo de ancha resonancia colectiva, que de honda intimidad dolorosa, le despierta perspectivas inesperadas que cristalizan hechos poéticos más allá de la anécdota.

Los “Versos Sencillos” a los que muchos le llaman maravilla fueron escritos en la etapa de madurez de Martí, a partir de 1887, son en muchos sentidos la culminación de su obra lírica. Sus páginas están llenas de dolor sublime, resignación, nostalgia. Ensueños, pasión y amor aparecen en forma de cuartetos y redondillas, lo que los hacen populares y hermosos.

La dedicatoria para dos queridos amigos: Manuel Mercado y Enrique Estrázulas.

Los escribió en 1981 en circunstancias difíciles para los pueblos hispanoamericanos, se celebraba la Conferencia Internacional Americana que respondía a los intereses de Estados Unidos que pretendía la expansión a tierras de Hispanoamérica.

En el prólogo se demuestra que ya él percibe el peligro que concierne esto para su patria y para toda la América, y arremete contra el deseo de aquella nación que enarbola algunos cubanos que defendían sus propios intereses. El imperialismo era una constante en sus versos, este grave peligro lo tenía intranquilo.

Algo que lo preocupaba también en este período era su vida familiar, atravesaba por un momento de tormento; se despide definitivamente de su esposa, renuncia al consulado y a la presidencia de la sociedad literaria y se deshace de cuanto pudiera atarle o reducir su libertad de acción.

A simple vista se aprecia en el prólogo una información del estado de ánimo en que el autor escribe estos versos, así como el lugar que le sirvió de marco para estos versos surgen en plena naturaleza, porque según el propio Martí dice: "Me echó el médico del monte: corrían arroyos, y se cerraban las nubes: escribí versos."

En estos momentos se respondía de problemas de salud y de las ansiedades y depresiones que le causará aquella peligrosa conferencia:

Con los pobres de la tierra
Quiero yo mi muerte echar:
El arroyo de la sierra
Me complace más que el mar

.....

Denle a vano el oro tierno
Que ande y brilla en el crisol:
A mí denme el bosque eterno
Cuando rompa en él sol.

Son sus versos más populares, los más asediados por la crítica. Temáticamente predomina en ellos un carácter autobiográfico, a través de momentos determinados de su vida, retomándose hasta su niñez e incluyen las más diversas motivaciones. A veces encontramos llenas de claridad y otras están plagadas de misteriosas sugerencias.

En ellos está todo Martí con su hondo sentir y su larga mirada; si en "Ismaelillo" se le había revelado su propia manera de utilizar el verso, con los "Versos Sencillos" la culmina.

Predomina los cuartetos octosílabos aconsonantados, pero la variedad de efectos rítmicos y recursos estilísticos dotan al libro de una difícil variedad dentro de la predominante unidad.

Muchos críticos han analizados la sencillez inacabable de estos versos (...) su sencillez parece ser aquella en la que se disuelve por una intención del alma que carece de receta, una experiencia del mundo, un buceo de la vida en cuatro dimensiones...(Gabriela Mistral, "Poesía Hispanoamericana 1967").

Todos ellos han recorridos el mundo, identificándose por su primer verso que representan un breve resumen poético: "Yo soy un hombre sincero", "si ves un monte

de espuma", "Yo tengo un paje muy fiel", "Yo quiero salir del mundo", "Cultivo una rosa blanca", "Quiero a la sombra de un ala".

Por ellos vamos encontrar desfilando variados temas como son: la patria, el amor, la poesía, lo humano, el misterio y en muchas ocasiones habla el poeta brindándonos su intimidad, manifestándose así una característica romántica y modernista. Esto toca muchas veces a lo confidencial; usa símbolos como el monte, alas, águilas; y verde como para referirse a lo sereno; el rosa, el violeta y el carmín para representar lo que está alentando por el fuego; el blanco para simbolizar la pureza:

Yo vengo de todas partes,
Y hacia todas partes voy:
Arte soy entre las artes,
En los montes, monte soy.

Yo he visto el águila herida
Volar al azul sereno,
Y morir en su guarida
La víbora del veneno.

V

Mi verso es de un verde claro
Y de un carmín encendido:
Mi verso es ciervo herido
Que busca en el monte amparo.

XXXIX

Cultivo una rosa blanca,
En junio como en enero,
Para mi amigo sincero
Que me da su mano franca.

Sobresale en estos versos cómo han penetrado en ellos el ingrediente popular y se han convertidos en breves obras maestras apasionados por muchos, una muestra de ello lo constituyen los versos identificados como la niña de Guatemala.

Quiero a la sombra de un ala,
Contar este cuento en flor:
La niña de Guatemala,
La que murió de amor.

Era de lirios los ramos,
Y las orlas de reseda
Y de jazmín: la enterramos
En una caja de seda.

Son estrofas en las que se van enlazando un conjunto armonioso, sobrio, sereno melancólico. Se describen los funerales de la amada; No se descubre el sollozo, pero se le siente bajo la estrofa acompasada. Dedicados a María García Granada a quien conoció en Guatemala y por la que sintió una profunda admiración. A través de estos versos octosílabos se refleja la impresión que causó en Martí la muerte de esta joven donde se aprecia la combinación de la narración con la descripción.

Martí sabe poner de manera insuperable en estos versos sus sentimientos en formas llanas y sinceras.

Yo soy un hombre sincero
De donde crece la palma,
Y antes de morirme quiero
Echar mis versos del alma.

Martí rompe el esquema formal de los cuartetos y las redondillas con el poema "Los héroes"; se refiere a los recuerdos que tienen de los héroes de la patria que siente por ellos, los ve en sus sueños como estatuas de mármol que reposan, pero siempre de pie:

Sueño con claustras de mármol
Donde en silencio divino
Los héroes de pie, reposan:
¡De noche, a la luz del alma,
Hablo con ellos: ¡de noche!

Los ojos de piedra: mueven
Los labios de piedra: tiemblan
Las barbas de piedra: empuñan
Las espadas de piedra: lloran:
¡Vibra la espada en la vaina!...

La reiteración que hace la expresión metafórica y simbólica a la vez "de piedra"; cuando se refiere a las manos, los ojos, los labios, las barbas, la espada, pudiera representar la fortaleza de su ejemplo y llamado a la rebeldía ante el dolor que causa la opresión.

¡Hablo con ellos de noche!
Están en fila: paseo
Entre las filas: lloroso
Me abrazo a un mármol. ¡Oh mármol,
Dicen que deben tus hijos
Su propia sangre en las copas
¡Venenosas de sus dueños!

Cuando el autor hace referencia a que llora por el recuerdo de los héroes y en un sentido figurado se imagina abrazando a un mármol, expresa sus quejas de aquellos hombres que no son fieles a la patria y traicionan al compartir sus bienes con sus amos y apoyan sus decisiones y crímenes. Además, hace referencia a aquellas que son sus palabras en acción y le confiesa a los héroes que algunos creen que han muerto su estirpe.

Échame en la tierra de un bote
El héroe que abrazo: me ase
Del cuello: barre la tierra
Con mi cabeza: levanta
El brazo, ¡el brazo le luce
¡Lo mismo que un sol!: resuena
La piedra: buscan el cinto
Las manos blancas: ¡del soplo
¡Saltan los hombres de mármol!

En esta estrofa se aprecia cómo los héroes de ayer -cual mármoles solemnes- son como la voz de la historia y el mandato del tiempo. Armados de esa fuerza barren el suelo con su cabellera del culpable y saltan al fin, rotos de ira, la base que les agrada la estatura. También hace referencia a la actitud que asume el héroe ante sus confesiones. Este levanta el brazo que simboliza a nuestro juicio la rebeldía y ese brazo es para él como una guía que ilumina el camino a seguir.

Al finalizar se puede apreciar cómo el autor confía en el despertar de los hombres, que se levanten y luchen como lo hicieron los héroes de generaciones anteriores.

El corte reiterado, violento, sincopado logra y mantiene un movimiento líquido y centelleante. Este poema excepcional de los "Versos Sencillos", es un conjunto maestro de poderes, encontrados dentro del más riguroso escenario: el mármol, los héroes, el culpable, la noche el castigo y al final la violencia destructora que cierra el drama aquí como en resto de los versos de este "pequeño" libro está todo Martí, el hombre poeta y revolucionario; elocuente.

Los "Versos Sencillos" son los que más han recorridos el mundo, generaciones tras generación y en boca de los demás diversos sectores de la sociedad. Los símbolos poéticos utilizados, tienen una gran significación desde el punto de vista estético y también por su contenido. Formalmente sus versos son un modelo de perfección en el uso del lenguaje en la musicalidad y de manera general en la métrica, la rima, etc. A través de ellos está el poeta, el revolucionario y el luchador incansable que inspira y alienta a su pueblo en la lucha contra el opresor; ahí está la personalidad martiana en toda su esencia; sencillez, modestia, patriotismo, emociones, sufrimientos, angustias, dolores y esperanzas todo se sintetiza en los "Versos Sencillos."

Bibliografía

MARTÍ, JOSÉ. Obras Completas T. 16. _La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1991. _p.63, p. 65, p. 72, p.117, p. 78, p. 63, p. 123, p. 124.